



ETAPA





ETAPA 30

Estepona - Marbella

LOCALIZACIÓN

Esta etapa comienza en el paseo marítimo de Estepona, en el extremo este de la Playa de la Cala. Es una etapa en la que avanzamos dejando el mar a nuestra derecha y cruzamos numerosos ríos de corto recorrido de la Costa del Sol occidental. Tras **27,1 km** llegamos al paseo marítimo de Marbella, donde la etapa acaba en la desembocadura del Arroyo Guadalpín, muy cerca del palacio de congresos.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Es una etapa que recorre en exclusiva ambientes ligados directamente al litoral y también a medios humanizados, ya que algunos tramos se hacen sobre paseos marítimos y también es preciso cruzar, en ocasiones, algunas de

las muchas urbanizaciones de la zona que acogen formaciones de pinar bien desarrolladas. Los ríos que se cruzan también aportan diversidad al listado de especies que podemos observar, así como los vestigios del cordón dunar que aún persiste.

ESPECIES SINGULARES

La etapa comienza en el paseo marítimo de Estepona, de modo que desde el primer momento podemos observar aves marinas y costeras, junto a aquellas propias de ambientes antropizados.



La etapa recorre este tramo de sistema dunar, fijado con pino piñonero. FOTO: ARIM

¿SABÍAS QUÉ...

Esta etapa visita los últimos restos del gran cordón dunar que antaño ocupaban el litoral malacitano. Por sus valores naturales y grado de conservación, destaca el Sistema Dunar de Saladillo-Matas verdes donde encontramos los tres niveles dunares y una nutrida representación de las comunidades vegetales litorales con influencia atlántica. Por su singularidad botánica en el ámbito mediterráneo destaca el sabinar litoral, al que sucede un alcornocal con quejigos. TEXTO: JSM



Tramo de la etapa previo a la llegada a Puerto Banús. FOTO: ARM



Éstas últimas las podremos ver prácticamente a lo largo de todo el recorrido, ya que ocupan las urbanizaciones que tanto se aproximan a la primera línea de costa.

Comenzando por las aves de litoral es preciso decir que es durante los meses de invierno cuando la abundancia de aves es mayor, con agrupaciones de gaviotas en las playas que pueden ser muy numerosas. Las especies más frecuentes son la sombría, patiamarilla, reidora, cabecinegra y Audouín, aunque también

pueden verse durante los periodos de migración la picofina y la enana, y asociadas a los temporales fuertes de invierno podremos, con un poco de suerte ver a la gaviota tridáctila. Ocasionalmente, y también en invierno, puede observarse algún ejemplar de gavión, el gigante de nuestras gaviotas. Si disponemos de telescopio y dedicamos algo de tiempo podremos observar, también en invierno, algún págalo parásito y grande en sus vuelos de persecución a las gaviotas.

Del grupo de los álcidos cabría destacar la presencia invernal de alcas, en grupos reducidos o en solitario, aunque con el uso de telescopio también podríamos ver frailecillos. Se conoce que también invernan araos comunes en nuestra costa porque a veces aparecen ejemplares orillados después de los grandes temporales. Los álcidos son una familia de aves ligada a gaviotas y limícolas (Orden Charadriiformes), que tienen un gran parecido superficial a los pingüinos y que ocupan un nicho trófico similar, aunque taxonómicamente no encuentran emparentados entre sí.



Juvenil de gaviota patiamarilla. FOTO: JLM



También muy emparentados con las gaviotas, tendremos la posibilidad de observar charranes y pagazas, entre los que cabe mencionar al charrán patinegro, que nos avisará de su presencia en invierno con sus constantes chirridos. Caracteriza a este charrán presentar el pico negro con la punta amarilla, y conviene estar atento a este carácter durante las épocas de migración porque, aun siendo una rareza, cada vez resulta más frecuente el charrán bengalí, que teniendo también las patas negras se diferencia por tener el pico de color naranja.

Fumareles común y cariblanco también son frecuentes durante los pasos migratorios, al igual que el charrancito, el más pequeño de la familia. Otras especies ligadas al litoral que podremos observar son el zampullín cuellinegro,



Mosquitero musical. FOTO: JLM

pardelas cenicienta y balear, alcatraz atlántico, cormorán grande, negrón común, águila pescadora, ostrero, cigüeñuela, las tres especies de chorlitejo (grande, chico y patinegro), correlimos tridáctilo, zarapitos real y trinador y vuelvepiedras. De todas ellas destacaría al alcatraz, y sus espectaculares picados en busca de peces, y a vuelvepiedras y correlimos común, que nos acompañarán en

Las Bóvedas, restos de termas de origen romano que quedan al mismo pie de la etapa. FOTO: ARM





algunos tramos, siempre en el límite entre el agua y la orilla.

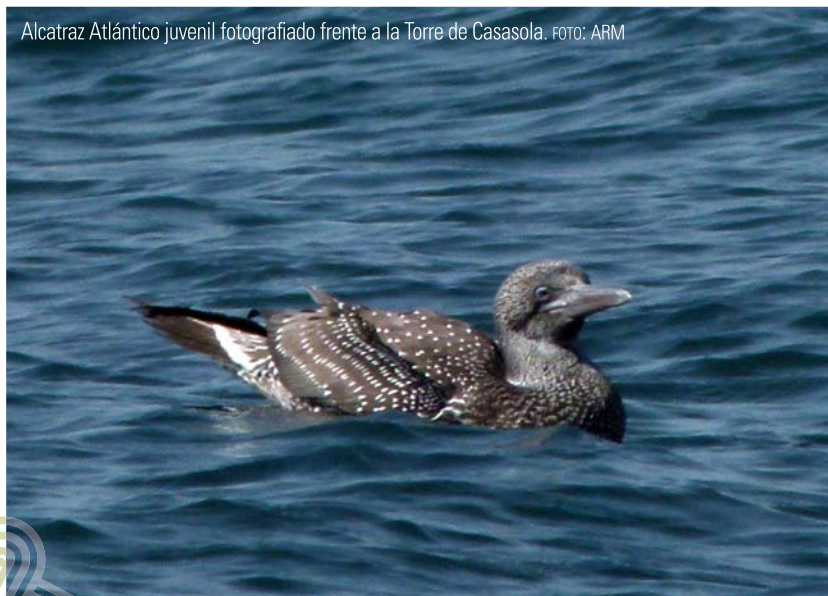
El paso de la etapa por numerosos ríos y arroyos, entre los que cabe destacar el Padrón, del Castor, Velerín, Guadalmanza, del Saladillo, Guadalmina, Guadaiza, Verde y Guadalpín, donde acaba la etapa, facilitará que veamos otras muchas especies ligadas a ambientes de ribera, además de numerosas especies migradoras que utilizan estos lugares como zonas de descanso a lo largo de sus viajes. Si perseguimos la observación de aves, es muy recomendable que nos adentremos en alguna de las desembocaduras que presenten una lámina de agua, ya que daremos pie a poder observar a distancias cortas ánade real, cormorán grande, garza real, garceta común, garcilla bueyera, andarríos chico, chorlitejo chico, martín pescador, abejaruco, lavandera cascadeña, ruiseñor



Gallineta común. FOTO: JLM

común, ruiseñor bastardo, carricero común, pájaro moscón y oropéndola, además de especies migradoras durante los periodos de paso. Un buen lugar es la desembocadura del río Guadalmanza, donde una importante formación de zarzamora atrae a gran cantidad de aves viajeras.

Alcatraz Atlántico juvenil fotografiado frente a la Torre de Casasola. FOTO: ARM





Desembocadura del río Guadalmanza. FOTO: ARM



Familia de ánades azulones. FOTO: ARM

Por último, merece la pena destacar a las aves presentes en los núcleos urbanos por los que cruza la etapa, las cuales suponen un listado bastante extenso si se tiene en cuenta que muchas de estas zonas cuentan con formaciones arbóreas que podrían ser comparables, en algunos casos, a zonas de bosque, y dado que también aparecen zonas de huerta. Las especies más frecuentes son cernícalo vulgar, cotorra argentina, palomas torcaz y bravía, tórtolas común y turca, lechuza común, autillo, mochuelo, chotacabras pardo, vencejos común y pálido, abubilla, torcecuello, cogujada común, golondrinas común y dáurica, aviones común y roquero, bisbita común, lavandera blanca, petirrojo, colirrojo tizón, tarabilla, mirlo común, currucas cabecinegra y capirotada, mosquitero común, reyezuelo listado, papamoscas gris, carboneros común y garrapinos, herrerillo capuchino, agateador

común, alcaudón común, estorninos negro y pinto, gorrión común, pinzón vulgar, verderón común, jilguero, piquituerto, escribano montesino y triguero.

FENOLOGÍA

Es una etapa recomendable durante todo el año, si bien durante los meses de invierno y primavera pueden observarse un mayor número de especies. En otoño, la cercanía al estrecho de Gibraltar puede traernos más de una sorpresa.

VALORES NATURALES

Muchos de los ríos que cruza la etapa son Lugar de Interés Comunitario (LIC) y acogen poblaciones saludables de nutria, que utilizan la zona de playas para pasar de una cuenca a otra. De hecho, no es raro encontrar huellas y excrementos de la especie en la misma orilla de la playa, en zonas alejadas de las desembocaduras. ○